

**Cultura y traducción del refranero andalusí-castellano:  
¿Paralelismo o paradoja?**

**Culture and translation of the Andalusian-Spanish proverb:  
Parallelism or paradox?**

**Naimi RAFAI**

*Universidad de Orán 2, Mohamed Ben Ahmed, Argelia  
rafai.naimi@yahoo.fr*

Fecha de recepción: 08/09/2022    fecha de aceptación: 21/12/2022    fecha de publicación: 31/12/2022

---

**Resumen:**

El hecho de traducir lo más exactamente posible a una lengua lo expresado en otra, es una obsesión cuando la materia traducida pertenece al campo paremiológico. Para ello, la traducción de los refranes implica y exige que el traductor deba ser bien conocedor y bien informado de las culturas, las diferencias sociales y lingüísticas y debe tener una buena convivencia, por lo menos, con la otra cultura a la que traduce para evitar pensar en los apuros.

El presente artículo pretende tratar dos refraneros de diferente índole: el castellano y andalusí como base de estudio histórico literario. Lo que nos ha traído para investigar este tema es que comparte una parte de historia, otra de literatura e incluso, la fraseología, cuya parte estudia los refranes, modismos y proverbios.

**Palabras clave:** Traducción; Refrán, Al-Ándalus; Paremiología; Historia.

---

**Abstract:**

The fact of translating as accurately as possible into one language what is expressed in another is an obsession when the material translated belongs to the paremiological field. For this, the translation of proverbs implies and requires that the translator must be well-versed and well-informed of cultures, social and linguistic differences and must have a good coexistence, at least, with the other culture to which he translates for avoid thinking about the troubles.

This article intends to deal with two proverbs of a different nature: the Castilian and Andalusian as a basis for literary historical study. What has brought us to investigate this topic is that it shares a part of history, another of

literature and even "phraseology", whose part studies sayings, idioms and proverbs.

**Keywords:** Translation; Proverb; Al-Andalusia; Paremiology; History.

\*\*\*\*\*

## 1- Introducción

Hoy en día, un número considerable de los refranes árabes se ha convertido en refranes universales. Cada cultura posee sus propias características, que dan a sus refranes una interpretación particular. Para ello, veremos en el presente estudio esta distinción que puede engendrar un problema para el traductor y el lector a la vez, porque incluso aunque ellos entiendan el refrán, pueden que no tengan la misma ideología en encontrar su precisa consonancia en la otra cultura.

El propósito del presente trabajo es recoger los refraneros andalusíes y sus paralelos en español, e intentar transcribirlos en árabe. Se pondrá de manifiesto también ¿cómo los refranes son una realidad presente en la sociedad andalusí?

Por otro lado ¿Cómo puede servir el refranero de corpus para analizar, describir y comparar el grado de similitud y diferencia entre culturas distintas?

Para solventar esta cuestión, se haría necesario precisar ¿qué entendemos por el refranero andalusí y castellano?

Sobre este tema, procuramos aclarar el significado del refrán y proverbio, luego dar una breve aproximación en la cual arrojamamos la luz sobre las primeras referencias del refranero árabe en su espacio y tiempo. Por último, exponemos unos ejemplos de ambos refraneros a través de lo que opinan los investigadores, con el fin de comprobar si esta paremia trata de una convivencia o influencia, seguida de un estudio, que tiene por objeto transcripción de algunas paremias españolas en árabe.

Para llevar a cabo este estudio, se ha recurrido al cotejo de una serie de recopilaciones de refranes, que fueron facilitadas por las colecciones de Ibn Asim al-Gharnati, y el cordobés Ubayd Allah az-Zachchali.

Sin embargo, del lado occidental, disponemos también de algunos estudios de suma importancia, como lo de Emilio García Gómez, Kleiser, Hernández Núñez Aguilar, entre otros.

## 2- Concepción general de los refranes

Antes de adentrar de lleno en la definición del refrán, habría que señalar una distinción entre refrán y proverbio (Iturriaga, pp.119-128). A pesar de la controversia que existía desde entonces, del verdadero sentido del refrán, la paremiología árabe alcanza su auge sobre todo, con Ibn 'Abd Rabbihi, cuando la española aún no había aparecido por el horizonte. (Forneas Besteiro, 1999, p.185).

Para evitar dicha confusión, primero, ¿Qué es un refrán? En la lengua española, el término "refrán" ha conocido una gran difusión hasta el punto de arrinconar a *proverbio* que se asocia a una paremia culta como los proverbios bíblicos, frente al refrán, paremia popular o popularizada. ¿Cómo se puede distinguirlo de otros parecidos: proverbio, dicho, adagio, sentencia?

Según el *Diccionario* de María Moliner, el refrán es " *Cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable*", mientras que "*proverbio*", como: "*Frase con forma fija en que se expresa un pensamiento de sabiduría popular*" y con respecto a "*dicho*", escribe: "*Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular*" (Moliner, 1998, pp. 897- 798- 991).

Para el *diccionario* de la Real Academia de la Lengua (RAL), en su versión electrónica, nos indica que un refrán es "*dicho agudo y sentencioso de uso común*". (Ral, 2011).

Esta definición, a pesar de resultar simple y directa, resultaría la carencia de otras características propias del refrán y que podría inducir a pensar que cualquier frase sentenciosa, o dicho agudo, puede ser entendido y clasificado como tal.

Es una herencia que se transmite de una generación a otra y de una lengua a otra. Una herencia que destaca por su concisión y su inmenso significado. La gente de todas las partes del mundo emplea los

refranes para transmitir su sabiduría, pensamiento, conocimiento, y su experiencia. Muchos refranes se remontan a miles de años de la antigüedad. El tiempo ha modificado algunas de estas expresiones, pero aún son válidas.

Un gran número de ellos se han traducido a muchos idiomas, y por lo tanto, se han convertido en universales. Por su parte, Miguel de Cervantes en su obra de “Don Quijote de Mancha”, constituye una fuente inagotable de refranes, nos define lo que es un refrán: *“los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios”* (Cervantes, 1996, p.37).

En su obra Don Quijote de la Mancha se desconoce la norma cultural necesaria para descifrar el significado del refrán: Cuando los lectores quieren aplicar uno rectamente, se encuentran en el mismo caso que don Quijote cuando se ve forzado a decir a Sancho Panza: *“Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca; por ellos te han de quitar el gobierno tus vasallos, o ha de haber entre ellos comunidades. Dime, ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato, que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?”* (Suñé Benages, 1941, p.12).

Asimismo, la propuesta de María Josefa Canillada, que ha sido diferente ya que distinguía en todo refrán cuatro características básicas y fundamentales:

- Ha de ser sentencioso;
- Ha de ser breve;
- Encierra un juicio bimembre;
- Tiene rima o aliteración. Es una figura retórica, consiste en la repetición de unos varios sonidos dentro de una misma palabra o frase.

Sin embargo, Ana María Salcedo López en su obra, titulada: “La cultura de los refranes en la Celestina” dice que:

“[...] Así, todo refranero popular español presenta un acervo y una mezcla de culturas, así como de numerosas

fuentes, que enriquece el mundo paremiológico”. (Salcedo Lopez, 2007, p.42).

De igual modo Julia Sevilla y Jesús Cantera en su obra *Pocas palabras bastan: vida e interculturalidad del refrán*, ponen de manifiesto cómo el refrán es esa paremia que funciona como “un espejo en el que se ve reflejado cómo es un pueblo, cuáles son sus costumbres y en especial, su forma de enfrentarse a la vida” (Sevilla, J., Cantera Jesús, 2002, 23).

Para ello, el refrán refleja una experiencia humana pero también valora positiva o negativamente desde su sistema de valores, entre la realidad y el deseo, y entre distintas fuentes que conforman y moldean su saber. Era considerado también como el exponente más excelso para reflejar la idiosincrasia y el sistema de valores de un pueblo. (Maataoui, 2010). En este sentido, los dichos, proverbios y refranes constituyen un tesoro para todos los especialistas que usan el lenguaje para analizar y describir los rasgos inherentes a una cultura determinada.

En otro orden de cosas, el refranero es advertencia, consejo, aviso y descripción. Señala siempre los hábitos y costumbres comunes, rechaza la extravagancia y pone en funcionamiento el desarrollo social, el trabajo, las relaciones, la organización, la salud, etc.

Partiendo de ello, la convivencia del refranero castellano y andalusí era muy sustancial, que nos ha dejado huellas en el plano arquitectónico, etnográfico y lingüístico. De ahí, subrayamos que el refrán circula por todas partes, palacios reales, entre las familias; “*a este respecto, la literatura árabe y la literatura arabo-andaluz, de la cual es una noble rama, suministrando miles y un ejemplo muy instructivos*”. (M’hamasadji, 1992, p.14).

En la misma línea, y sobre los orígenes de los refranes españoles, el autor E. García Gómez delimita que la mayor parte de los dichos provienen de la época medieval, cuando era el propio pueblo quien los creaba: otros muchos han llegado de los ocho siglos de ocupación árabe de la Península, y otros tantos tienen por origen la Biblia. (García Gómez, 1977, pp. 375-390).

### 3- Aproximación histórica y literaria del refranero árabe andalusí

Varios investigadores se enfocan por este tipo de estudios, un campo muy fértil para llevar a cabo un estudio científico. Además, es un espacio muy interesante tanto para la teoría como para la práctica, en donde podemos encontrar todo un estudio de las mentalidades populares, formas y maneras de pensar.

Se trata de dos culturas asociadas entre sí, o sea, cada cultura posee sus propias características, que dan a sus refranes una interpretación especial. Hemos utilizado algunas fuentes impresas locales árabes y extranjeras que han sido actualizadas y digitalizadas con el objetivo de dar la esencia de la historia cultural en Al-Ándalus, tal como se refleja en los libros de traducción.

Desde la antigüedad, los árabes se interesaron por este patrimonio cultural tan significativo, e intentaron recopilarlo en compendios, o más bien, en obras. La mayor parte de los proverbios y refranes fue transmitida desde entonces, sea oralmente, sea a través de los escritores primitivos que los recogieron del lenguaje popular. Los griegos los heredaron, probablemente, del Antiguo Oriente y los transmitieron a los romanos, de los cuales pasaron después a todas las lenguas del mundo occidental. (Cuartero M.P, 1981).

Precisamente, en la época Omeya, se inició el interés por la recopilación de proverbios y se recogieron anécdotas, fábulas e historietas que contenían o explicaban algunos proverbios. La larga época Abbasí (750-1250), fue el periodo de mayor esplendor cultural del mundo árabe e islámico, marcado por una labor extraordinaria en todos los campos del saber, incluida la paremiología, que aparece como una fuente importante para los estudios lingüísticos y lexicográficos.( Ould Mohamed Baba, Ahmed-Salem, 2012, p. 132).

Así pues, al referirse a las primeras referencias sobre un refranero árabe, notaremos que se remontan al siglo VIII. Los poetas y literatos árabes, desde los primeros siglos del Islam, consiguieron desarrollar un

---

género literario. Sobre este asunto, el refranista andalusí Abu Yahia al-Zaggali dice que:

“Agrupé en ella los dichos de los mayores, las expresiones de los sabios, los consejos de los filósofos y las ocurrencias de los reyes con el objeto de utilizarlos en las pláticas, de adornar con ellos los debates y hacer más amenas y divertidas las reuniones desenfadadas y las veladas entre amigos”. (Abboud Hagggar., Garcia Gómez, 1997).

No obstante, la literatura árabe ha conservado algunos refraneros del siglo VIII y IX, varios del S.X y del S. XI, hasta las recopilaciones de los siglos XII y XIII. Este momento que marca el apogeo del género. Los estudiosos de los refranes árabes los dividen en tres tipos:

Primero, los refraneros de procedencia árabe pura, es decir, los que se conocieron o se formaron en la Península arábiga durante el periodo comprendido entre siglos (VI y VIII) durante la época de los Omeyas. Su característica principal es que provenían de la poesía y respetaban escrupulosamente las reglas gramaticales y métricas.

Segundo, los refranes llamados “muladíes”, o “regionales”. Son los indígenas de la Península Ibérica que se instruyeron en la religión musulmana, que se formaron tras producirse la mezcla cultural con los elementos no árabes como los persas, los coptos y los nabateos en Oriente y los bereberes e hispanos en Occidente. Surgieron, sobre todo, en Bagdad en época del califato abbasi, entre los siglos VIII y S. IX. La característica principal de estos refranes es que, a pesar de reflejar un ambiente regional, se atienen a las reglas gramaticales del idioma. Muchos pasaron a la cultura árabe, gracias a la traducción de las lenguas vernáculas, especialmente, el persa.

Tercero, los refranes populares, que podríamos llamar también coloquiales, que se transmitieron oralmente o ya en su registro estricto, tal y como se pronunciaban, sin cuidar del lado gramatical.

Como recurso literario, se habla también de distintas funciones según la intención con la que el autor acude al elemento paremiológico. A este propósito, recojo tres más destacadas:

- función didáctica, cuando encierra una lección que se considera universalmente válida (Barbadillo 2008: 87);
- función caracterizadora: de ser uno o pocos los personajes que emplean refranes en una obra dada – como en el caso de Sancho Panza en el Don Quijote – los enunciados constituyen un rasgo estilístico esencial del habla del personaje en cuestión;
- función protectora, cuando, «a través de las pemiias, el autor expresa abiertamente su opinión crítica contra las autoridades, civiles o religiosas» (Cantera, Sevilla y Sevilla 2005: 34)

Evidentemente, los refraneros en Al-Ándalus surgieron tras los viajes que efectuaban los andalusíes al Oriente para peregrinar a la Meca y, a la vez, para aprender las ciencias religiosas y la lengua de boca de los grandes maestros orientales, facilitaron la transmisión oral y escrita de muchos refranes que luego fueron recopilados en Al-Ándalus. Así surgieron colecciones de tipo literario, regional y popular, que son objeto de estudio tanto por especialistas árabes como europeos, como el caso de E. García Gómez, quien era uno de los maestros de los arabistas españoles, quien advertía a través de las páginas de la revista Al-Ándalus, de la importancia del refranero andalusí, un material literario algo abandonado y descuidado al que quiso dar vida, primero por su valor literario intrínseco y, segundo, por lo que suponía de fuente para el estudio de los aspectos lingüístico y social. Veremos más adelante algunos ejemplos de refranes árabes de Al-Ándalus y su influencia sobre el refranero español.

A tenor de eso, cabe destacarse cinco colecciones por orden cronológico de sus autores son:

- Kitab al-Jawhara fi Amtha'l “*El libro del aljófar sobre los refranes*” de Ibn Abd Rabbihi que formaba parte de una obra literaria general, titulada: Al3iqd al-farid “*El collar incomparable*”.

- El refranero del famosísimo Ibn Hisam al-Lahmi (m. Sevilla, 1181/72) está incluido en su obra de género gramatical, titulada: *Fi lahni l-amma “Sobre las incorrecciones del vulgo”*. Según precisó su autor andalusí, el objetivo era corregir los errores que se cometían al hablar. Como muestra de la supervivencia de los refranes andalusíes en castellano y que aún están vigentes en los países árabes.

Al respecto, recojo un refrán del maestro arabista García Gómez, en el que dijo Ibn Hicham lo siguiente: *Alà’qadri kisa’i-ka mudda rijlay-ka*, traducido por E. García Gómez como “Conforme al tamaño de tu alquicel alarga tus piernas”. Aquí pueden notar el uso del arabismo en la traducción. De sus equivalentes en castellano recojo también lo que dijo el Quijote, “*Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sabana*”.

- El refranero de Ibn Asim al-Gharnati (Granada, 1358-1429), incluido en su obra: *Hada’iq al-azahir “Los jardines de flores”*. Es uno de los refranes andalusíes más importantes por su extensión y su estilo coloquial. Según el mismo estudio de E. García Gómez hay un paralelismo de los refranes en castellano.

A este propósito, citamos algunos refranes andalusíes junto su semejanza en castellano:

*Ziyadat al-say’ nuqsan*, que corresponde a, *Lo que sobra, en vez de hacer falta estorba*.

*Man la lao chyxh, laysa lao jadid*. En castellano según Hernán Núñez: *a quien no tiene viejo, no tiene nuevo*.

De igual forma, hay ejemplos de esta amplia literatura paremiológica que circulaba en Sevilla, refiriéndose a otra realidad de la importancia de la agricultura que se registra en muchos testimonios escritos. Al respecto, disponemos un estudio que ha sido hecho por Rafael Valencia Rodríguez, quien nos hace una presentación significativa de la paremiología árabe, como el de referirse a alguien que andaba: *Más sucio que un aceitunero del Aljarafe*. Uno de los de mayor circulación decía: “*Zaytún ax-Xaraf, ma zada waqr, zada faqr*” الزيتون

الجغرافي ما زاد وقر زاد فقر “Olivos del Aljarafe: si no producen riqueza, aumentan la pobreza”.

Según el mismo autor, este curioso dicho ha sido conservado por el cordobés Ubayd Allah az-Zachchali (1220-1294), en una obra sobre *Refranes populares de al-Ándalus*. (Bencherifa, 1971, pp.235-36). Cree que se refiere al hecho del trabajo que requería una de las principales actividades del Aljarafe en época árabe.

En su sentido, cuando hay un buen año de cosecha, resultaría un notable beneficio del aceite, por la salida con la que contaba como moneda de cambio en la zona, en el mercado local y en el de todo el país o más bien, se usaba mucho a través del puerto de Sevilla para el comercio. Sin embargo, si hubiera lluvias a cantaros, sequía o cualquier otra eventualidad, el consumo en aperos llevaría seguramente a la pobreza.

#### **4- Valoración del contenido:**

##### **4.1. Transcripción de los refranes en árabe**

Desde la Edad Moderna, los investigadores árabes tanto como occidentales empezaron a establecer una comparación más o menos exhaustiva entre el refranero árabe de Al-Ándalus y el castellano recogido en sus primeras colecciones. La razón es que los refranes han pasado de unos pueblos a otros mediante traducciones por transmisión escrita más que oral, y por vía erudita más que popular. (García Gómez, *ibíd.*, 1977, p.376).

Según el investigador Emilio García Gómez, existe una transcripción de los refranes extremo-orientales, indios, persas y grecorromanos al refranero árabe oriental; de éste al arábigo andaluz y, de ahí, al español. (*Ibíd.*, pp.252-253). Se hizo a través de los abundantes refraneros sefardíes que en buena parte, no son más que traducciones y adaptaciones de los refraneros árabes vulgares (*Ibíd.*, 1975, p.250); teniendo en cuenta, la cultura árabe circuló por la Península Ibérica, y buena parte, fue traducida en Toledo. Desde entonces, representa el centro intelectual de las tres castas: cristiana, musulmana y judía.

No obstante, el estudio de la investigadora egipcia Soha Abboud Haggag se refiere a la transmisión del refranero árabe, por vía erudita y escrita, que ha desempeñado bastante gran papel en la formación del inmenso refranero español. En muchos casos, el refranero sefardí sirvió de puente. (Salcedo Lopez, *Ibíd.*, 2007, p.10).

Asimismo, existían otras opiniones que son totalmente contradictorias a las anteriores. Se ponen en duda la creatividad del pueblo árabe aunque les dieron el mérito de haber sido transmisores de cultura. (Quevedo, 1967 /1627). Cuyo estudio indica que el uso de refranes, sentencias no sólo existían en Al-Ándalus, sino que se usaban en la España cristiana. A este propósito, L. Martínez Kleiser dice que:

“no todos los refranes españoles tuvieron su primera expresión en nuestra lengua. Bien al contrario, muchos de sus pensamientos son tan antiguos como la humanidad y se vistieron de formas paremiológicas en las lenguas madres para engendrar traducciones, más o menos libres, en nuestro léxico”. (Martínez Kleiser, p.18).

Recojo dos refranes de una colección paremiológica árabe antigua que ha sido compilada y traducida por Freytag. (Lachiri, 2014, p.276).

- “*A veces queda perplejo el que tiene que elegir*” = ربما تحير من تخير
- *Cuando quieras dejarlo perplejo, dale a elegir* = إذا أردت تحيره خيره

En la colección de Al-Zaÿyali, encontramos este refrán: *Me dio a elegir y me dejó perplejo* = خيرني و حيرني

Sin embargo, la propuesta de Ibn Asim ha sido diferente: *El que te da a elegir te deja perplejo*. Al respecto, Emilio García Gómez encontró este mismo refrán en la primera de las Cartas de Refranes del racionero toledano Blasco de Garay = من خيرك حيرك

Dicho refrán corresponde a otro similar: “*A quien dieron a escoger dieron alhaira*”. Se trata de un abundante refranero del siglo XVI, inédito. Al referirse a la palabra “alhaira”, se nota una exacta transcripción del árabe que significa “perplejidad”. Según el Diccionario

(RAE), “la perplejidad” es irresolución, confusión, duda de lo que se debe hacer en algo.

La opinión de E. García Gómez es diferente, piensa que el traductor del árabe no conocía el equivalente castellano de esta palabra, o más bien en el momento en que traducía, la palabra no le ha venido en memoria, ha apelado a la lengua del original que sería la suya.

No obstante, durante el primer tercio del siglo XVII, hubo otra fórmula del refrán planteada por el maestro Gonzalo Correas:

- *A quien dieron a escoger dieron a la ira.* (Correas, 2000).

Por su parte, L. Martínez Kleiser reprodujo este mismo refrán, pero al leer detenidamente esta reproducción, se notará que ambos autores cambian de sentido el término “haira” por otro “ira”, suponiendo que se trata de una falta ortográfica, por consiguiente, el refrán perdió su sentido. A este propósito, García Gómez supone que ambos autores no hayan entendido la palabra “alhaira” y pusieron en su lugar “ira”.

De igual forma, el uso del mismo refrán varía de un sentido a otro; de un autor a otro. Así pues, la paradoja existía aún, tal como dijo Marqués de Santillana: “*Más vale trague que Dios vos salve*”. Según el mismo autor, E. García Gómez quien subraya el contexto sociológico que se caracteriza precisamente por el musulmán; de manera que justifica que ningún hombre extraño puede ver a las mujeres de un musulmán, y para evitarlo, ningún visitante debe presentarse en la casa de improviso, sino llamar recio a la puerta.

Comprobamos también en otra fuente local árabe un paralelismo entre ambos refranes: andalusí y castellano. Por ejemplo, al decir así:

العصا من العصية. Asa es de Asiya. Asa y Asiya son nombres propios de yeguas. Sin embargo, Asa es también palo y Asiya, es decir, la desobediencia. Lo que normalmente hay que entender como de tal palo, tal astilla, se convierte en ciertas lecturas en el palo para la desobediencia. (Gogazeh, pp.189-190).

Hoy en día, el refranero ha sido estudiado por otros investigadores marroquíes y egipcios-que son más avanzados en este

terreno- como Ben Cherifa, Al Ahwani, entre otros. Por lo que toca al autor Ben Cherifa, acudió a numerosas colecciones, como la del Marqués de Santillana, titulada: “Refranes que decían las viejas tras el fuego”, la de Hernán Núñez: “Refranes o proverbios en romance”, la de Luis Martínez Kleiser: “Refranero general ideológico”, a demás de los refranes extraídos de algunas obras literarias clásicas como “La Celestina” de Fernando de Rojas, y “Don Quijote de la Mancha” de M. Cervantes. Sobre esta cuestión, Bencherifa afirmó que hubo más de 200 refranes castellanos que son idénticos en su contenido y forma a los refranes árabes. Por ejemplo: “El ajuar de hornera, dos jarros y una hortera”.

Se trata de la palabra “ajuar”, que es un arabismo de “siwar”; aunque en este caso, quizás la palabra “ajuar” estuviera ya introducida en español, antes de acunarse este refrán. A veces, se nota una pequeña diferencia entre el refrán árabe y el castellano, puede ser porque el mismo refrán se decía de diferentes formas o bien que el traductor cambia el orden de las palabras, intentando así conservar la rima, como ya hemos citado anteriormente, del refrán que dice: *“más vale taque taque que Dios os salve”*.

Sin embargo, existía otro paralelismo de diferente índole entre los paremiólogos, tal como el refrán del egipcio Abdelaziz Al-Ahwani que hizo un balance entre el refranero de Ibn Asim y lo del Marqués de Santillana. En su estudio, se parecían tanto en su sentido como en su forma.

Tampoco se puede negar la postura de la mujer a través del refrán; *“Haxa no tiene que comer, e convida huéspedes”*. En castellano, este refrán conservó el nombre árabe “Aisa” o “Aysa”, y ésta es prueba suficiente para afirmar que procede del árabe. (Meyer, 2014, p.166).

De hecho, podría decir que la mujer, como elemento social, está muy presente tanto en el refranero andalusí como en el castellano. Efectivamente, el refranero de Al-Zaÿÿali, lo de Ibn Asim y los refranes citados por Ibn Abd Rabbih y por Ibn Quzman, permiten reconstruir la imagen que este género paremiológico refleja de la mujer andalusí y

saber, más o menos, el concepto que los andalusíes tenían, entonces, de la mujer.

Por ello, lo que da más autenticidad al refranero, son los recursos literarios como la onomatopeya, la comparación de superioridad o de preferencia. Por otro lado, existe el uso frecuente de la elipsis en las frases comparativas de los refranes (Mas vale...que). Por ejemplo: “*Más vale infierno con pariente, y no paraíso con extraño*”. (Ruiz Moreno, 2000, p. 127).

En este sentido, vemos acertada la opinión de Corpas Pastor al verificarla en el caso de la traducibilidad entre el árabe y el español:

La convivencia social ha obligado al establecimiento de unas normas que regulan las relaciones entre los hombres. Dichas normas tienen una manifestación lingüística en una serie de fórmulas de las que el hablante puede echar mano en cada situación, aun estando a menudo lleno de insinceridad. (Corpas Pastor, 1996, 61).

#### 4.2. Selección de proverbios y refranes:

Disponemos dos estudios de diferente índole: un estudio que cabe 39 paremias, sacado del libro: *Refranes y dichos populares comparados, español-inglés-ruso-árabe* de Hicham Abu-Sharar, con sus equivalencias en las tres lenguas.

Sin embargo, otra selección de proverbios y fraseologismos árabes traducidos pertenecientes a las distintas colecciones que se han conservado en el mundo árabe y abarca un periodo que va desde el siglo VI hasta el siglo XIII, o sea desde la época preislámica, pasando por la época de los Califas, la época de los Omeyas hasta llegar a la época Abasí.

- |   |                             |
|---|-----------------------------|
| - Con lo que Pedro adolece, Sancho sana.    | مصائب قوم عند قوم فوائد     |
| - No se ganó Zamora en una hora             | خلق الله الأرض في ستة أيام  |
| - Ojo por ojo, diente por diente.           | العين بالعين والسن بالسن    |
| - Piedra movediza, nunca el moho la cobija. | كثير الحركة قليل البركة     |
| - Si necesitas consejo, pídelo al viejo.    | اكبر منك بيوم اعرف منك بسنه |

- Después de verme robado, compré un candado. جيء بالطبيب بعد وفاه المريض.
- Si el habla es plata, el silencio es oro: إذا كان الكلام من فضة يكون الصمت من ذهب
- Cuando el camello cae, las navajas abundan: إذا وقع الجمل كثرت السكاكين
- Actuar es más elocuente que hablar: الأفعال أبلغ من الأقوال
- Este cachorro es hijo de aquel león: إن هذا الشيل من ذاك الأسد
- El sabe cómo se come la paletilla<sup>1</sup>: إنه ليعلم من أين تأكل الكتف
- Donde hay orden, hay bien. النظافة من الإيمان
- Los extremos se tocan. خير الأمور أوسطها
- Haz que tu perro pase hambre y te seguirá: أجمع كلبك يتبعك
- Si quieres ser obedecido, pide algo realizable: إن أردت أن تطاع فاسأل ما يستطيع
- Cualquier caballo puede tropezar: لكل جواد كبوة
- La mejor poesía es la que se tarda un año en componer y corregir: خير الشعر الحولي المنقح
- No vendas la piel del oso hasta que éste cazado. لا تعد الكتاكتيت قبل أن تفقس
- Casa propia es un tesoro que no es pagado con oro
- Quien siembra vientos, recoge tempestades. من جد وجد ومن زرع حصد

### Conclusión

Esta aproximación sobre el refranero español y andalusí arroja nuevas informaciones, y confirma aportaciones ya conocidas, en torno a la consideración social y profesional de este prototipo a lo largo de las distintas etapas históricas.

Se puede concluir que la paremia árabe y castellana se complementa entre sí, a través de tres ángulos: la lengua, cultura y literatura. Hemos subrayado en las líneas anteriores la influencia árabe en el español que fue importante para su evolución a lo largo de siete siglos de presencia árabe bereber en la Península Ibérica.

En suma, se puede resaltar una serie de conclusiones:

<sup>1</sup> Significa saber comportarse, tener educación y buenos modales.

- Tanto en árabe como en castellano muchos refranes se han construido sobre hechos históricos propios.
- La traducción de muchos de ellos resulta difícil por haber producido en circunstancias o épocas diferentes, en medios sociales y geográficos distintos.
- La fauna tiene una presencia muy significativa tanto en el refranero español como en el árabe. Queda al final recomendar a los estudiantes que les interesan trabajar en este terreno tan amplio, a la vez curioso con el fin de dilucidar qué legado dejaron los árabes en el castellano.

## Bibliografía

### 1- Obras

- Barbadillo De La Fuente, María Teresa. (2008). *Modelo de contribución al Mínimo Paremiológico de la lengua española con refranes contenidos en el Quijote*, en J. Sevilla, M. I. T. Zurdo y C. Crida eds. “Los refranes y el Quijote”. Atenas: Ta kalós keímena, 29-38.
- Bencherifa, M. (1971-1975). *Proverbes Andalous de Abu Yahia az-Zaggali (1220-1294)*, Fez, 2 Vol.
- Cervantes Saavedra, M. de. (1996). *Don Quijote de la Mancha*. T.II, LXVII, 683. En Sevilla Muñoz (1996: 642-643). “Sobre la paremiología española”. *Euskera* 41.3.
- Correas, Gonzalo. (2000). *Vocabulario de refranes y frases Proverbiales*. Madrid: Editorial Castalia.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Cuartero Sancho, M. (1981). *Fuentes clásicas de la Literatura Paremiológica española del siglo xv*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico.”
- Gogazeh, Ziyad. (2005). “Problemas culturales y lingüísticos en la traducción de refranes del árabe al español y viceversa”. *Paremia*, n°14, ISSN 1132-8940.
- Martínez Kleiser, L. (1978). *Refranero general ideológico español*. Madrid: Hernando.

- M'Hamsadji, K. (1992). L'allusion faite a ma voisine-choix d'expressions imagées du parler algérien et autres "expression populaires".
- Kayserling, M. (1889). *Refranes ó proverbios españoles de los Judíos españoles*. Harvard University.
- Quevedo, F. d. (1999). *Los sueños*. Madrid: Cátedra.
- Salcedo Lopez, A. M. (2007). *La cultura de los refranes en la Celestina* (Thèse de maîtrise, Oxford, Ohio).
- Sevilla, Julia., Cantera, Jesús. (2002). *Pocas palabras bastan: vida e interculturalidad del refrán*. Salamanca: Centro de cultura tradicional (Diputación de Salamanca).
- Suñé Benages, Juan. (1941). *Refranero clásico*. Buenos Aires: Enciclopedia didáctica Cúspide.

## 2- Artículos de revistas

- Forneas Besteiro, J. M. (1999). "Ocho refranes árabes y otros tantos españoles: ¿paralelismos o algo más?". *Paremia*, 8, Granada.
- Gómez, E. (1977). «Una prueba de que el refranero árabe fue incorporado en traducción al refranero español». *Al-Ándalus*, 375–390.
- Iturriaga, J.G. "Datos para una teoría de los dichos". *Revista de Dialectología y tradiciones populares*, t. XXXIII. pp. 119-128.
- Lachiri, Nadia. (2014). "La influencia del refranero andalusí sobre el Refranero español". Cairo, *Candil*, Egipto, n. 14, pp. 275-280.
- Maataoui, Mohamed EL-Madkouri. (2010). "La traducibilidad del refranero entre el árabe y el español". *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz Moreno, R. M. (2000). "El refrán árabe y su forma de expresión". *En Paginas Árabes*.

## 3- Fuentes electrónicas

- Abboud Hagggar, Soha. (1997). *Emilio García Gómez, ejemplo de investigadores*. N° 6, I Congreso Internacional de Paremiología, págs. 19-24. Recuperado en Línea. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/t/xtaut?Codigo=173709>

Ould Mohamed Baba, Ahmed-Salem. (2012). “Los proverbios árabes clásicos más usados”. *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 23 131-144. ISSN: 1130-3964. Recuperado en Línea [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ANQE.2012.v23.39700](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANQE.2012.v23.39700)

#### **4- Diccionario**

Moliner, María. (1998). Refrán. En *Diccionario de Uso del Español*, Gredos, Madrid.

Real Academia Española. (2011). Refrán. En *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Fecha de la consulta]. 30/09/2022 23H50.